

EXTASIS

Ahora, Cristo, Bájame los párpados,
pon en la boca escarcha,
que están de sobra todas las horas
y fueron dichas todas las palabras.

Me miré, nos miramos en silencio
mucho tiempo, clavadas,
conocen la muerte las pupilas. Todo
el estúpido que báguese las caras
en la agnición, albeaba nuestros rostros.
Fueras de ese instante, ya no queda nada!

Me hablé convulsamente;
le hablé, rotas, cortadas
de plenitud, tribulación y angustia,
las confusas palabras
le hablé de su destino y mi destino,
amasijo fatal de sangre y lágrimas.

Después de esto ¡lo sé! no queda nada!
Nada! Ningún perfume que no sea
diluido al rodar sobre mi cara.

Mi oído está cerrado,
mi boca está sellada.
¡Qué va a tener razón de ser ahora
para mis ojos en la tierra pálida!
¡ni las rosas sangrientas
ni las nieves calladas!

Por eso es que temido
Cristo, al que no oí de hambre angustiada:
¡ahora para mis pulso,
y mis párpados baja!

Defiéndeme del viento
la carne en que rodaron sus palabras;
librame de la luz brutal del día
que yaviene, esta imagen.
Recíbame, voy plena,
¡tan plena voy como tierra inundada!

Extasis [manuscrito] [Gabriela Mistral].

AUTORÍA

Mistral, Gabriela, 1889-1957

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

Extasis [manuscrito] [Gabriela Mistral]. 1 h. ; 28 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile